¡Pesque peces, no pelícanos! Con solo un poco más de atención a su entorno, usted y sus amigos pelícanos podrán pasar un gran día en el agua.

El pelícano pardo es ya un animal común en las costas. Los pelícanos comen peces más pequeños que no son los preferidos por los pescadores recreativos y que no tienen importancia comercial. Los pelícanos están protegidos por leyes federales y estatales.

La aguda vista del pelícano pardo le permite detectar peces desde lo alto del aire. El buceo de inmersión en busca de peces es su especialidad. Después de salir a la superficie y drenar el agua de su bolsa, el pelícano se traga su merecida captura. Aunque los pelícanos son aves grandes con amplias envergaduras de alas, sus plumas y huesos huecos son muy ligeros, exquisitamente diseñados para un vuelo ágil y diestro.

Enredarse en los aparejos de pesca puede ser su enemigo número uno, provocándoles una muerte lenta por deshidratación e inanición. Los restos óseos de pescado también son mortales, ya que desgarran la bolsa o se alojan en la garganta. Alimentar a los pelícanos los atrae a las zonas de pesca y los pone en peligro. Las aves costeras, cigüeñas, garzas, charranes y gaviotas también son víctimas. Todos podemos ayudar a mantener a los pelícanos vivos y saludables.

CONSEJOS PARA AYUDAR a nuestros amigos los pelícanos

- Lanzar cerca de cualquier ave sólo aumenta las posibilidades de enganchar una. Las aves se fijan en los peces heridos de un banco, que son su señuelo o cebo. Los pelícanos se zambullen en busca de peces en la superficie del agua o justo debajo de ella. Cuando pesque, nunca lance hacia ningún ave.
- No alimente a las aves con los cadáveres de huesos fileteados, aunque se las pidan. Los pelícanos y otras aves que se alimentan de peces, como las garzas y las garcetas, digieren fácilmente los huesos de los peces pequeños, pero pueden resultar gravemente heridos por los huesos más fuertes y afilados de los peces más grandes que haya capturado. Las espinas de los cadáveres pueden perforar la bolsa, la garganta o los intestinos, provocando una infección y una muerte lenta y dolorosa.
- Es ilegal alimentar a la vida silvestre en todos los parques estatales.
- No alimente a las aves con los peces de cebo que le sobren. Alimentar a las aves las atrae a las zonas de pesca, donde es más probable que se enganchen.
- Siempre tire la línea de pescar vieja o enredada en contenedores de reciclaje o botes de basura con tapa. Las aves y otros animales salvajes se enredan y quedan atrapados, se estrangulan, mueren de hambre, pierden alguna extremidad o son presa fácil de los depredadores.
- No deje su caña de pescar desatendida ya que se pueden enredar por accidente.
- Los señuelos, cucharillas y curricanes de plomo o zinc son mortalmente tóxicos. En su lugar, utilice aparejos de acero inoxidable, estaño, tungsteno, cobre, estaño o latón, porcelana o piedra.

Si ha pescado demasiados peces de cebo, ¡regréselos al agua para la próxima vez! ¡No se los dé de comer a las aves!

Este folleto fue elaborado por

Con la generosa ayuda de
Parque Estatal Sebastian Inlet: Guardabosques Terese Harber,
Audubon Florida: Ann Paul y Mark Rachal
Sociedad Audubon de Pelican Island:
Pinturas y fotografías de Don Schuster.
Texto de Karen Schuster.
Diseño de Bob Montanaro.

¡Qué hacer si engancha un pelícano!

Qué hacer si engancha un pelícano

Aunque la envergadura de un pelícano es de más de 6 pies y medio, solo pesan entre 8 y 10 libras y la resistencia de la línea de pescar lo aguantará. Nota: el ave no sabrá que está tratando de ayudarlo e intentará defenderse. Los pelícanos no tienen dientes, pero tienen un gancho en la punta del pico y sus bordes son afilados y podrían hacerle un pequeño corte como el de papel.

IMPORTANTE, NUNCA CORTE LA LÍNEA SI ATRAPA UN PELÍCANO.

1. **Consiga un compañero para que le ayude a liberar al ave.** Manos extras y herramientas son útiles. Póngase gafas de sol u otra protección para los ojos.

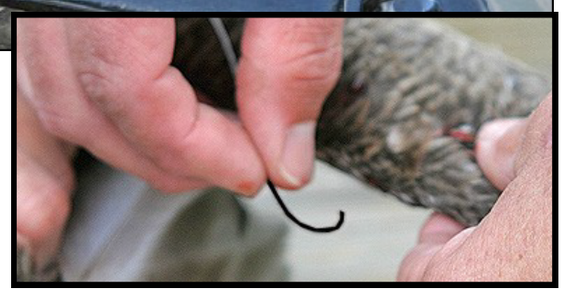
2. **Recoja el sedal lentamente manteniendo la tensión uniformemente.** Dar jalones bruscos solo causará lesiones más graves.
3. **Sujete firmemente al ave.** Cubra la cabeza del ave con una toalla, una camiseta o su sombrero para calmarlo.
4. **Sujete el pico con firmeza y ligeramente abierto para que el pelícano pueda respirar con facilidad.** Pliegue las alas suave y firmemente contra el cuerpo del pájaro.

Si engancha una garceta, una garza o un cormorán, debe tener especial cuidado para protegerse porque sus picos afilados pueden causar lesiones. Pídale ayuda a un compañero y póngase gafas de sol, antiparras u otra protección para los ojos. Sujete el ave con firmeza, controlando primero la cabeza. Cubra la cabeza con una toalla para calmarlo. Sostenga la cabeza detrás de los ojos, pliegue las alas y agarre las piernas para controlar los pies y los dedos de los pies.

5. **RETIRE SIEMPRE EL ANZUELO CORTANDO LA PÚA.**

   Esto reduce las lesiones. **Empuje con cuidado la púa <u>hacia adelante</u> para exponerla y córtela con un alicate.**

6. **Jale hacia atrás el resto del anzuelo.**
7. Antes de soltar al pelícano, **revíselo con cuidado en busca de otros anzuelos y sedales.** Abra suavemente cada ala, una a la vez, para examinar el ave en busca de sedal o anzuelos.
8. Si el ave no está gravemente herida, suéltela inmediatamente. **Para soltarla, apunte su cabeza hacia el agua, en dirección opuesta a usted, y dé un paso atrás.** Deje que se aleje volando por sí sola.
9. **Si el ave está gravemente herida,** aletargada o se ha tragado el anzuelo, se



9. debe llevar a un veterinario o rehabilitador de vida silvestre. **Llame a la Comisión de Conservación de Vida Silvestre y Pesca de Florida al 1-888-404-3922** para obtener una lista de rehabilitadores.